

LA NACION.

EDICION DE MADRID.

MADRID.—Un mes, 12 rs.—Tres, '34.
Se suscribe en la Administración, Carrera de San Jerónimo, 43.
En provincias, en casa de nuestros corresponsales y principales librerías.
La suscripción empezará el 1.º y 16 de cada mes.

Domingo 10 de Julio de 1864.

PROVINCIAS.—Suscribiéndose en la Administración 6 pagando por letras ó sellos: tres meses, 42; seis, 78; año, 150.—Por conducto de corresponsales, ó haciendo de girar contra el suscriptor: tres meses, 45; seis, 84.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR.—Seis meses, 140; año, 280.

Año I.—Núm. 59.

MADRID 10 JULIO.

LOS CAUSANTES DE LA ALARMA.

No ha habido bastante franqueza para decirnos con claridad lo que ha pasado; pero esto importa poco: lo sabemos. Las ambigüedades, reticencias y contradicciones de los órganos del ministerio nos lo han dejado adivinar sin grande esfuerzo. Las precauciones militares no ha tenido que tomarlas el Gobierno contra sus enemigos políticos, sino que las han ocasionado los que se llaman sus amigos, los que aparentan ser sus defensores.

Ningun partido político, ninguna clase social más ó menos oprimida; ninguno de los grupos que hostilizan dentro del terreno legal al gabinete Mon-Cánovas, ha tratado de llevar su oposición al terreno de la fuerza, ni de provocarle a una lucha sangrienta. Las precauciones se han tomado por otra causa.

Una falsa delación, según unos ministeriales; una alarma infundada, según otros; rumores vagos, incoherentes, destituidos de fundamento y de racionalidad, han sido los que han dado lugar á que, cuando menos se podía esperar, cuando Madrid estaba perfectamente tranquilo y el ministerio completamente descuidado, y hasta se entregaban algunos de sus individuos á distracciones propias de la desocupación, se pudiesen las tropas sobre las armas, se reforzaran las guardias, se doblaran los centinelas, se obligase á los oficiales á permanecer en los cuarteles, se diese el ¡*quién vive!* á los inofensivos y descuidados ciudadanos que se retiraban á sus casas, y se adoptasen, en fin, todas esas terroríficas medidas, que sólo tienen disculpa cuando un enemigo poderoso se percibe á luchar, y cuando se poseen pruebas ciertas de la verdad de sus maquinaciones y de la importancia de los medios con que cuenta.

Nada de esto sucedía: los hechos han venido á demostrarlo, y las publicaciones amigas del ministerio se han visto en la dura necesidad de confesar que no han tenido fundamento las precauciones con que se ha alarmado á la población entera, dando motivo á la consiguiente perturbación en las transacciones, en la industria, en el comercio y en la actividad general del país, que tanto se sobrecojen y que tan grandemente se perjudican cuando ven adoptar medidas de semejante género á las autoridades.

¿Qué es, pues, lo que ha pasado? Que amigos falsos del ministerio le han obligado, ó á ponerse en una situación desairada manifestando un temor pueril é injustificable que le desacredita, ó á tomar precauciones contra sus excesos de amistad.

¿Y qué es lo que resulta de todo ello? Que esos falsos amigos, que esas víboras que se

REVISTA DE MADRID.

Estoy muy triste, lectoras mías. No sé lo que pasa por mí.

¿Será acaso un sentimiento el que envuelve mi alma con las negras sombras de la melancolía?

Bien puede ser.

Ese sentimiento vago, indefinible, me anuncia, mis amabilísimas lectoras, que voy á abandonarlas, que voy á cambiar mi lido y alegre auditorio por otro grave, sedoso; que voy, en fin, á abandonar la sala del baile por la sala del juego, de ese juego peligroso que se llama política.

Ya sé que no habrá ninguna de vosotras que quiera seguirme allí donde se habla un lenguaje que acaso no comprendéis; allí donde se inclinan tantas cabezas calvas sobre un tablero de ajedrez, y siguen con ojos ávidos los movimientos de la pieza más importante del juego, y que por tanto se mueve en toda libertad; la marcha sesgada de los alfiles y la humilde de los peones, que se cambian con tanta facilidad como en poco se tiene su valor.

Esto, ya digo, no puede interesaros; así, dejáis á vuestros padres en tan noble ocupación, para venir á la sala del baile; á ese templo de la hermosura, donde lucís vuestras gracias y vuestras riquezas.

¿Y, por ventura, no se os ofrece en ella un campo tan vasto como el de vuestros padres? ¿No lucháis aquí como ellos luchan allá; no ponéis en juego vuestros artificios; no triunfáis de vuestros rivales?

Mis queridas niñas, dad gracias á Dios porque el que nos ha impuesto como castigo esta incesante lucha que todos sostenemos, ha querido hacer menos pesada vuestra carga, dotándoos de inestimables dones. Procurad conservarlos; hacei lo que esa lucha inocente que ahora sostenemos no se trueque por la lucha de las pasiones, lucha de la que tal vez no saldréis ilesas.

Mas, ¿no lo dije? Hé aquí la prueba más inequívoca de mi tristeza de hoy.

albergan en el seno de la situación actual, habiéndose propuesto desautorizarla, lo han conseguido; porque han hecho ver su debilidad, su miedo. El gabinete ha quedado, después de la adopción de medidas tan extemporáneas, en una situación lastimosa; ó se piensa que ha representado una farsa, lo que no debemos creer, ó que ha sido tan pusilánime que ha tenido miedo á fan'asmas. Cualquiera de estas dos suposiciones mala á los gobiernos que no pueden resistir á lo uno ni á lo otro.

¿Hay necesidad de decir quiénes son esos enemigos embozados que de tal manera han jugado con el Gobierno? No creemos que haya necesidad de nombrarlos. Lo sabe el país, que conoce perfectamente á los que hace años vienen escarneciendo las instituciones que nos rigen, y mostrando como único objeto de sus aspiraciones la mesa del presupuesto. Lo sabe también el Gobierno, cuyas publicaciones más caracterizadas dan á conocer cierto enojo, que el temor que sienten todavía, no es bastante á reprimir por completo. Y si se quisieran buscar pruebas que los descubriesen, las tendríamos en la serie de hechos que han venido practicando en estos últimos tiempos. Son los mismos que bajo el especioso pretexto de que es necesario colocar una persona que dé fuerza á la situación á la cabeza del gobierno, tratan de conseguir que la situación sea completamente suya, y suyos por entero los destinos, el presupuesto y la dirección de los negocios. Son los mismos que, en vista de que no podían conseguir que todos los empleos fuesen para ellos, han venido inventando conspiraciones para pedir en seguida que el gobierno se refuerce con hombres de energía; los que han hablado de ridículas asechanzas contra la existencia de personajes privados, para darles una importancia teatral; los que esperan aprovecharse de la demostración de que el Gobierno es impotente, de que carece de la confianza en sí mismos que es indispensable á los ministerios para no caer en el desprestigio más lamentable.

Estos son los factores de las alarmas, y esta la verdad de los hechos. Una sola pregunta nos resta que hacer en consecuencia de ellos. ¿Tendrá todavía el ministerio la inculcable debilidad de continuar llamando sus amigos á los que han demostrado tales intentos? Ellos han sido los que le han puesto en evidencia, ya que no se quiera decir que han dado fundamento á sus alarmas; son los que hasta exageran las precauciones tomadas, y los que siguen hablando todavía de trastornos; y, sin embargo, no parece que el gabinete se decida á romper abiertamente con ellos, sino que más bien se inclina, á vueltas de algunas reticencias y prevenciones, á seguir viviendo en consorcio con los que debe tener por seguro que intentarán mañana una nueva maquinación para derribarlo y sustituirlo.

Si este es el pensamiento del ministerio;

¿Quién diablos me mete á mí á daros consejos, y, sobre todo, cuando estos pueden entristeceros?

Perdonad, y vamos adelante; que si esta es la última Revista que escribo, no debo en manera alguna dejaros descontentos del que hasta ahora ha corrido su afán en distraeros, tanto más cuando sería imposible todo propósito de enmienda; pero permitidme que no hable de las distracciones de estos días. En el estado de desolación en que me hallo, fuera una crueldad exigirme.

En cambio os contaré una breve historia, ó por mejor decir, un episodio de la historia de un amigo mío.

Tal vez esto disipe en parte mi mal humor, y pueda decir algo, antes de concluir, de lo que me han parecido los espectáculos esta última semana.

Reclamo ahora vuestra atención por un momento, y sobre todo, que prestéis á mis palabras un crédito completo; porque lo que voy á relataros es tan cierto como que sois las lectoras más anables del mundo.

Voy á empezar.

Allá va el exordio.

Las reuniones de la aristocracia de sangre y la del dinero son en nuestro país poco accesibles para los que no tienen otros títulos que su talento.

Sin embargo, existen y se hacen honrosas excepciones.

Ahora entra la historia.

Mi amigo X. ha frecuentado durante el invierno los salones de una dama de nuestra aristocracia, donde era estimado en todo lo que valía.

Esta rara fortuna la alcanzó por la sincera y honrosa amistad del marqués de H., un joven calavera, pero no de esos calaveras que alcanzan este nombre haciéndose célebres á puro cometer necedades, sino por su despreocupación respecto á esas ridículas pretensiones de los que miden á los hombres por la fortuna ó el título.

El marqués de H. hizo un brillante elogio de X., y X. cayó de piés, como suele decirse, en la tertulia referida.

Pero era pobre, muy pobre, y tenía que mantener á

si se encuentra obligado por las imposiciones de la necesidad á seguir la misma conducta que hasta aquí, vale más que acepte el consejo de un enemigo leal: abandone el poder con dignidad, antes que sufrir la última humillación, dando mayores pruebas de impotencia.

POLITICA EXTRANJERA.

Tomamos la pluma en uno de esos momentos de transición, en que nadie se atreve á decir lo que sucederá; y sin embargo, todos presienten un cambio en la política que se viene siguiendo por los gobiernos de la Europa occidental. Los documentos publicados por el *Morning-Post*, á pesar de las denegaciones de las potencias del Norte, han hecho que se fije la atención pública en las tendencias reaccionarias de Austria, Rusia y Prusia, las cuales no pueden ver con tranquilidad que se vayan extendiendo las ideas liberales en torno suyo; pues harto conocen que desde el momento en que estas imperen en el Mediodía, no podrán seguir gobernando sus Estados con el absolutismo que hoy los gobiernan.

Las tres necesitaban entenderse sobre un punto tan capital, y en las entrevistas de Carlsbad y Kissingen se ha hecho tal vez el último esfuerzo para ahogar las tendencias liberales y progresistas de nuestra época.

Napoleon se ha acordado, aunque tarde, de que su tiro recibió el golpe mortal de aquellas heladas regiones, y siente hoy haber dejado sacrificar á Polonia; pues si tal no hubiera acontecido, en vez de querer destruir el progreso de las potencias occidentales, harto tendrían que hacer con defenderse de la Europa cristiana, de la Europa liberal, que volaba en defensa de sus hermanos de Polonia y de Hungría.

Desgraciadamente, los gobiernos que, olvidándose de lo que deben á los pueblos, cercenan las libertades en cuyo nombre se elevaron, no pueden invocar hoy la opinión de esos mismos pueblos; porque temen que esta, después de ayudarles á derrocar los últimos baluartes del absolutismo, se volvería contra ellos.

Por eso Napoleon transigió en Oriente y en Italia; por eso siguen las potencias del Norte dominando en aquellas comarcas de que se han apoderado á favor de la discordia; por eso Francia estrecha hoy sus relaciones con su natural enemiga la Inglaterra, en vez de llamar en su ayuda á sus aliados naturales los países de la Raza Latina; por eso, en fin, se ven hoy esos gobiernos hermafroditas, sin poder dar un paso hácia adelante, ni menos retroceder.

En vano M. Drouyn de Lhuys dirigirá una circular á todos los agentes diplomáticos de la Francia, para preaver las eventualidades que puedan surgir de la política que revelan

una numerosa familia con lo que le proporcionaba su trabajo, y se burlaba de lo que produce en España la literatura; de suerte que nuestro poeta había ido separándose poco á poco de aquella brillante sociedad.

La dama hubo de echarle de ménos en las reuniones; y preguntó por él á otro joven escritor amigo de X.

—Señora, hace mucho tiempo que no le veo; pero ya procuré informarme y en efecto, lo hizo, yendo á visitarle y guardándose muy bien de decir la misión diplomática que se le había confiado.

X. no fué tan hábil que no dejase sospechar á su amigo toda la verdad del caso.

X. se hallaba muy apurada de recursos.

Su amigo le hizo traición, y dejó lisa y llanamente á la dama cuál era su estado.

La dama estuvo pensativa muchos días.

Una mañana se encontraba en su tocador, leyendo uno de los más acreditados periódicos de literatura, en tanto que la peinaba su doncella.

Esta se sorprendió al oírle exclamar: —¿Ya lo tengo! —Y loca de alegría ordenó á la doncella terminar pronto su tocado.

Dos días ántes había tenido lugar en el modesto cuarto de X. otra escena que no dejaba también de ser misteriosa.

X. trabajaba con ansia por terminar una novela que publicaba á la sazón en un periódico de esta corte.

De pronto se detuvo; había encontrado un tropiezo que no sabía cómo salvar. En esto entró el amigo infiel.

—Adios, mi querido Cartujo; ¿qué haces?

—Trato de terminar esta novela, que debo entregar hoy mismo, y me encuentro atascado con un diablo de estudiante á quien quisiera hacer rico.

—¿Cáspita! pues eso es difícil; pero veámos: ¿aquí el mal de dar comienzo á una obra sin tener arreglado su argumento?

—No; el mal es escribir como yo lo hago; para vender la literatura por metros, como la midiera.

—¿Es esa la novela que está publicando en *El...*

los documentos que publica el órgano de lord Palmerston; la resistencia será ficticia, y aunque se conjure por el momento la tempestad que preparaba el Norte contra el Mediodía, dentro de algun tiempo volverá á presentarse la cuestión, hasta que llegue á resolverse á cañonazos.

Entre tanto, susúrase que la guerra contra Dinamarca toca á su fin: ya ha habido disputados que han interpelado al Gobierno para que éste declare qué partido espera sacar de una resistencia noble, heroica, desesperada, pero estéril; y el rey Christian y su pueblo, cansados de derramar á torrentes sangre danesa, inclinan ya la cerviz, vencidos, pero no humillados; protestando con su elocuente silencio contra los que, cediendo á mezquinas rivalidades, se han dejado llevar de una política rastrea que ha de redundar en perjuicio de ellos mismos, pero que causa la ruina de una de las naciones más libres y florecientes de Europa.

La Italia misma, en medio de su regeneración política y social, siente el yugo que la oprime, y no se atreve á lanzarse á la pelea, porque no estando completamente unida, y si entre las garras de las águilas francesas y alemanas, conoce que el menor movimiento suyo sería la revolución, y sabe perfectamente que Francia, no sólo la abandonaría á sus propias fuerzas, sino que temiendo que la revolución pasase sus fronteras, sería un enemigo más contra quien luchar.

Sin embargo, las tendencias liberales van ganando terreno de día en día, y se acerca la hora en que la lucha será inevitable, si oportunamente no la impiden los que pueden y deben conjurarla.

LOS PRESUPUESTOS DE LOS MODERADOS.

VII. (1)

Dos grandes dinastías de Europa, la dinastía borbónica y la dinastía austriaca, sirvieron de ejemplos al Marqués de Valdegamas para desenvolver el tema de la influencia que ejerce en los Estados el no sostener el equilibrio entre las atenciones que exigen los intereses materiales, y los principios religiosos, políticos y sociales. «La dinastía austriaca, decía Donoso Cortés, conservó vivos entre nosotros los verdaderos principios políticos, religiosos y sociales; y al mismo tiempo que hizo esto, tuvo la desgracia de dejar en olvido y abandonó los principios económicos, los principios administrativos, los intereses materiales.

«Pues bien, señores; esto nos explica su vida y su muerte. Pocos ejemplos nos ofrece la Historia de una vida más gloriosa y de una muerte más miserable. ¿Queréis saber hasta dónde pueden llegar los imperios, cuando prevalecen en ellos los verdaderos principios sociales, políticos y religiosos? Poned los ojos en Carlos V. el gran emperador, en aquella águila imperial, de quien ha dicho el más grande de

—Sí.

—Pues trae acá.

Al leer el amigo de X. lo que éste había escrito, vagó en sus labios una sonrisa de triunfo, y tomando la pluma, dió término á la novela en un santiamén.

—¿Está ya? preguntó X.

—Ya está.

—Pues veámos.

X. rió á su vez al ver la solución dada por su amigo.

«Pues bien, señores; esto nos explica su vida y su muerte. Pocos ejemplos nos ofrece la Historia de una vida más gloriosa y de una muerte más miserable.

«Queréis saber hasta dónde pueden llegar los imperios, cuando prevalecen en ellos los verdaderos principios sociales, políticos y religiosos? Poned los ojos en Carlos V. el gran emperador, en aquella águila imperial, de quien ha dicho el más grande de

—Sí.

—Pues trae acá.

Al leer el amigo de X. lo que éste había escrito, vagó en sus labios una sonrisa de triunfo, y tomando la pluma, dió término á la novela en un santiamén.

—¿Está ya? preguntó X.

—Ya está.

—Pues veámos.

X. rió á su vez al ver la solución dada por su amigo.

«Pues bien, señores; esto nos explica su vida y su muerte. Pocos ejemplos nos ofrece la Historia de una vida más gloriosa y de una muerte más miserable.

«Queréis saber hasta dónde pueden llegar los imperios, cuando prevalecen en ellos los verdaderos principios sociales, políticos y religiosos? Poned los ojos en Carlos V. el gran emperador, en aquella águila imperial, de quien ha dicho el más grande de

—Sí.

—Pues trae acá.

Al leer el amigo de X. lo que éste había escrito, vagó en sus labios una sonrisa de triunfo, y tomando la pluma, dió término á la novela en un santiamén.

—¿Está ya? preguntó X.

—Ya está.

—Pues veámos.

X. rió á su vez al ver la solución dada por su amigo.

«Pues bien, señores; esto nos explica su vida y su muerte. Pocos ejemplos nos ofrece la Historia de una vida más gloriosa y de una muerte más miserable.

«Queréis saber hasta dónde pueden llegar los imperios, cuando prevalecen en ellos los verdaderos principios sociales, políticos y religiosos? Poned los ojos en Carlos V. el gran emperador, en aquella águila imperial, de quien ha dicho el más grande de

(1) Véase el núm. 56.

nuestros poetas, que, en su vuelo sin segundo, debajo de sus alas tuvo al mundo.»

«¿Queréis ver, continuaba diciendo el Marqués de Valdegamas, cómo concluyen las razas y las dinastías, cuando ponen en olvido los intereses materiales? Poned la vista en el último vástago de esa dinastía generosa; poned la vista en Carlos II, el rey mendigo, el Augustulo de su raza. Volved ahora la vista á la raza borbónica. Enrique IV comienza por ser protestante y por halagar á los católicos, y acaba por ser católico y por halagar á los protestantes. Es decir, señores, que la religión era para él un instrumento de dominación. *Instrumentum regii*; ved ahí el modelo de un rey, espíritu fuerte. Seguidle después en su vida y en su historia, y le vereis siempre entregado á la idea exclusiva de hacer prosperar materialmente á la Francia, de establecer una buena y sábia administración, de acallar las diferencias de los partidos por medio de transacciones; ocuparse, en una palabra, exclusivamente de la organización administrativa y de los intereses materiales.

«Pues bien, señores; Enrique IV no es un hombre solo; es la personificación de toda su raza, de la raza borbónica, raza que ha venido al mundo para dos cosas: para hacer á los pueblos industriados y ricos, y para morir á manos de las revoluciones. ¿Quién no admira, señores, estas grandes, estas magníficas consonancias de la Historia? Ved ahí dos razas más enemigas todavía en el campo de las ideas, que en el campo de batalla: la raza austriaca pone en olvido los intereses materiales, y muere de hambre: la raza borbónica, los más de sus príncipes, por lo ménos, aflojan en la conservación intacta y pura de los principios religiosos, sociales y políticos, para convertirse en reformistas ó industriales, y tropiezan con el espectro de la revolución, que los aguarda para devorarlos unos después de otros, puesto en el límite de sus reformas. Pues bien, Ministros de Isabel II, yo vengo á pedirlos que apartéis de vuestra Reina y mi Reina la especie de maldición que pesa sobre su raza.»

«El tiempo urge, señores, el tiempo urge; porque tiempos más calamitosos de los que pensais, se acercan. Por de pronto, ahora mismo, si es verdad que el árbol se conoce por el fruto, por el fruto habréis de conocer el árbol que habéis plantado. Su fruto es fruto de muerte. La política de los intereses materiales ha llegado aquí á la última y más tremenda de todas sus evoluciones; á aquella evolución, en virtud de la cual todos dejan de hablar de intereses para hablar del supremo interés de los pueblos decadentes, del interés que se cifra en los goces materiales. Esto explica las ambiciones impacientes de que se ha hablado aquí con razón sobrada. Nadie está bien en donde está: todos aspiran á subir, y á subir, no para subir, sino para gozar. No hay español ninguno que no crea oír aquella voz fatídica que oía Macbet y le

relaciones con la dama, con quien se unió luego por el santo lazo del matrimonio.

«Dios los haga felices!

¡Inútil vos parece decir, que todo fué obra del amor y de la maliciosa intervención del amigo de X.

No pongais en duda la veracidad de la anterior historia; porque la he oído de los mismos labios de uno de los principales personajes de ella.

Conque vamos á otra cosa, ó por mejor decir, á otras cosas.

Ahora que me hallo de buen humor, voy á hablaros, como os ofreci, de los espectáculos de esta última semana.

¿Por dónde os parece que debo empezar?

Hablaré de los circos: ellos siguen atrayendo una concurrencia tan numerosa como indulgente; y digo indulgente, porque las empresas no hacen gran cosa por corresponder á los beneficios del público dando variedad en los espectáculos. El Circo de Price ha obsequiado á sus asiduos favorecedores con la pantomima *Los monederos falsos*, que no es ninguna novedad.

El Príncipe Alfonso ni aun esto ha hecho para competir con su rival.

En cambio se va haciendo pesado con los chinos y los demás ejercicios que repite todas las noches por variar.

En el Príncipe Srta. Civili sigue enloqueciendo á la escogida sociedad que se reúne allí todas las noches á admirar á la gran artista.

Los Campos Elísios han sido desgraciados. El señor Mongui se halla enfermo, por cuyo motivo tuvo que suspenderse la última representación del *Guillermo Tell* el viénes, como estaba anunciado. Por igual motivo ha dejado de verificarse ayar la primera representación de *Anna Bolena*.

De modo que poco fecunda ha sido la semana en diversiones que ofrezcan novedad ni atracción.

oposiciónista? La respuesta no es dudosa. Pues, sin embargo, un diario del purismo dice que si Madrid no se alarmó en la noche del miércoles, no fué por culpa de las autoridades militares.

«Las autoridades militares cumplieron su deber. La delación que ha resultado falsa, no por haber sido exacta. Un ministerial no hubiera hecho una revelación que había de alarmar á las autoridades sin resultado ni provecho.

«La cosa no puede ser más clara.»
No sabemos á quién llama el colega «oposiciones turbulentas» que tengan interés en producir alarmas; pero como luego habla de un diario del purismo, y pretendiendo dejar la cosa clara, nos deja en la mayor oscuridad, debemos confesar que nos asombra tanta ignorancia de los hechos, que ya son públicos, en un diario ministerial.

Hoy, pues, que la cosa está bastante clara, *La Razon* podrá beber en fuentes más puras, y hablar de oposiciones turbulentas con más conocimiento de causa.

La Corona de Barcelona encabeza su número del día 7 con la siguiente advertencia:

«Insertamos el artículo tal como lo ha dejado el señor fiscal de imprenta, aunque en algunos puntos no tenga sentido; pues habiéndolo recibido mutilado á última hora, no nos ha sido posible retirarlo ni reemplazarlo con otro original.»

En su número del 6 anunciaba otro porfante de la misma especie, y en términos semejantes.

La Voz de Navarra del 7 publicó el siguiente artículo de fondo:

ELECCIONES.
«Por órden del señor fiscal de imprenta, retiramos el artículo que ocupaba este lugar.»

Felicítamos á nuestros colegas de provincias por la libertad de que gozan. No podemos decir otro tanto á *El Eco de Cádiz*, que, según anunció el día 5, sufrió un eclipse total.

Dice La Razon Española:
«Preguntamos un periódico qué ha ocurrido en estos días en la dehesa de los Carabanchales, donde hay acantonado un regimiento de artillería. En estos días dicho regimiento ha seguido ejercitándose en prácticas de artillería, sin que haya ocurrido ningun suceso digno de llamar la atención de la prensa.»

«Sigán, pues, los ejercicios. Cosa es esta que nos tiene sin cuidado, y aun nos parece muy acertada y puesta en su lugar.»

Leemos en La Democracia:
«Hemos oído decir que no tardará en levantarse la prohibición de pronunciar discursos y leer poesías en el fúnebre al par que solemne acto de dar sepultura á los cadáveres. Inútil es decir que, si este rumor se convirtiera en realidad, aplaudiríamos con toda la efusión de nuestra alma aquella medida justa y acertada. En efecto, cuando se abre la huesa para sepultar al que fué objeto de las aficciones más puras de nuestro corazón, parece que se alivia algun tanto el inmenso dolor que nos agobia, cuando se nos concede el triste consuelo de dirigir los ojos bañados en lágrimas hacia aquellos restos inanimados, y pronunciar con labio balbuciente, pero sincero, las tiernas palabras de la última despedida. Bien comprenden esta verdad los individuos que constituyen el actual ministerio, sobre todo el Sr. Ulloa, que con tanto fervor habló junto á la tumba de Mendizábal en nombre de la juventud liberal (sic) de España. Empero no hay que olvidar que el Sr. Ulloa no era entónces ministro de Fomento, sino redactor de *El Tribuno*. ¡Quantum mutata ab illis!»

El general Prim ha salido ayer para Francia en compañía de su familia, desde donde partirá para los baños de Panticosa.

Dice La Correspondencia que anteayer por la tarde presentó su dimisión el Capitan general de Madrid, señor Gasset. Ayer por la mañana no había sido todavía admitida.

El ministro de Fomento, Sr. Ulloa, que marchó anteayer á la Granja, ha ido encargado de informar á los Sres. Mób y Pacheco de cómo opinan los ministros residentes en Madrid acerca de varios asuntos de que éstos se ocuparon ayer.

Se ha encargado interinamente de la capitania general de las Bafarés el general segundo cabo D. Victoriano Hediger.

Ha llegado á Madrid el Sr. Borrás, juez de imprenta, y ayer mañana se ha presentado á ofrecer sus respetos al señor juez decano.

Segun *La Epoca*, no llegará á Madrid el Sr. Mayans hasta mañana. Dicesé que inmediatamente se trasladará á San Ildefonso.

Se ha concedido licencia para Cataluña y el extranjero al mariscal de campo Sr. Ustariz.

Se asegura que los depósitos del armó de caballería tercero y cuarto han quedado suprimidos, convirtiéndose en regimientos que tomará respectivamente las denominaciones de cazadores de Albuera y hírsarés de Bailén.

Por la Direccion del Registro se ha mandado dar las gratías á los registradores de Astorga, Medina del Campo, Chelva, Albitad, Outeñite, Arcos de la Frontera, Priego de Córdoba, Barcelona, Igualada y Tarragona, por haber extractado en el mes de Mayo último, el que ménos, de 4,000 á 8,000 inscripciones.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La Iberia considera la última alarma como el eslabón de una cadena de hechos, y dice entre otras cosas: «Un paso más en la misma senda, y se sigue un

motin, y se omeñtra ya motivo en cuatro tiros disparados al aire para hacer grandes persecuciones, no solo de hombres de un partido, sino de hombres de todos los partidos adversos á la Union liberal; porque al mismo tiempo que se da cuerpo á esos rumores de trastornos, se tiene cuidado de suponer que todos los partidos enemigos de la Union liberal se han amalinado, se han coaligado, han tomado parte en esa conspiración supuesta; y si ocurrese cualquier suceso que diese pretexto á tomar medidas represivas, á usar las listas de sospechosos que ya deben estar ultimadas, á todos los partidos alcanzaría el castigo, porque se juzgaría á todos igualmente culpables.

No acusamos de estos planes al Gobierno, que en esta parte no es sino instrumento inocente de una fracción más astuta, que le sostiene mirando los cimientos de su poder, que le halaga para matarle y apoderarse de su herencia; pero por eso mismo, á la par que exponemos estos hechos y estas apreciaciones á la consideración del país, los exponemos á la consideración del Gobierno, para que no se deje sorprender, para que por un exceso de buena fé no sirva sin saberlo á los planes de sus mayores enemigos, para que por un exceso de confianza no coadyuve al triunfo de los que procuran su ruina.»

Tambien publica el mismo periódico las siguientes importantes líneas, que integramente trasladamos á nuestras columnas:

«Tau grave fué la alarma ocasionada ántes de anoche en esta corte por las precauciones militares estrepitosas que se tomaron repentina é inesperadamente, que aun el vecindario pacífico de Madrid no ha vuelto de su asombro, ni ha dejado de hacerse comentarios sobre un suceso tan extraño. La prensa toda se ha ocupado de las providencias dictadas por el Capitan general de Castilla la Nueva, y en algunos periódicos se alude más ó ménos directamente á un militar de alta jerarquía, como el autor de la denuncia de una gran conspiración pronta á estallar.

Nosotros tenemos ya noticias, que debemos considerar como positivas, respecto del asunto, y vamos á dar algunos detalles de lo que se nos ha referido.

Parece que el general D. Tomás Cervino fué quien denunció al Capitan general la supuesta conspiración, creyendo que á las once de la noche debía ser atacada la guardia del Principio, y que el Capitan general, no habiendo hallado al jefe del distrito, dió acto continuo sus disposiciones, por las cuales se dirigieron precipitadamente dos compañías desde un cuartel á reforzar el Principio, situado en la Casa de Correos, y se llamó á todos los jefes y oficiales de la guarnición á los cuarteles; ocasionando esto, como era natural, una desagradable impresion en el público, é infundiendo el temor á multitud de familias, que se retiraron de los cafés y de los paseos llenos de sobresalto.

Después de esto, parece tuvo lugar una entrevista en el ministerio de la Guerra, entre el ministro del ramo y los generales marqués del Duero y señor D. Manuel Gasset, en la cual reconoció en términos muy duos el general en jefe del primer ejército al Capitan general, no obstante la presencia del ministro de la Guerra, hablando de la destitución del Sr. Gasset, ó de su dimisión en otro caso, en tono poco sereno; olvidándose el señor marqués de los preceptos de la ordenanza, que tratándose del jefe con relacion al soldado, dice: «Castigará sin cólera, y será medido en sus palabras aun cuando reprendrá;» y no conociendo tal vez lo que procede entre generales y en presencia del ministro. Concluyó la entrevista. El Capitan general ha hecho dimisión, y todavía no se sabe el resultado de esta seria cuestion.

Ahora *La Iberia*, usando de su acostumbrada severidad, va á permitirse por hoy hacer algunas preguntas, sin perjuicio de decir lo que convega otro día, si lo consideramos necesario.

¿Cómo el señor marqués del Duero, después de su actitud ante el ministro, y habiendo éste aprobado la conducta del Capitan general, puede continuar en su puesto y dejar de dimitir?

Lo sucedido, ¿no es una consecuencia de existir dos altas autoridades militares: sin estar deslindeadas sus atribuciones?

¿Qué se resolverá sobre la dimisión del Capitan general?

Y el general Cervino, ¿con qué fundamento acudió á dar parte de una conspiración, inventada no sabemos por quién, á la primera autoridad militar de la provincia? ¿Tenia policía? Mala debia ser. ¿Se lo reveló algun conjurado? Sépase quién es. ¿Lo advino? Mal profeta.

Y á todo esto, ¿qué papel han hecho las autoridades civiles, como ya decimos en otra parte? ¿Qué ha sido y qué es del gobernador de Madrid, que sin su noticia otras autoridades ponen en alarma la tranquilidad de la población?

¿Para qué sirven, pues, el Ministerio de la Gobernación y el Gobernador de Madrid?

¿Qué autoridades le qué Gobierno le qué situación? *Las Novedades* publica un artículo con el título de *Los verdaderos conspiradores*, del que tomamos los siguientes párrafos:

«¿Qué hay, pues, de cierto en todos estos rumores? Vamos á decirlo.

«Existe una conspiración temible y tenebrosa, que trata de subvertir el órden constitucional, y tras de la cual apenas se descubre porvenir posible.—Sí; existe. Es una conspiración que ha tratado de imponerse á la Corona, diciendo: Voy á mandar ocho años; que se ha impuesto al Parlamento con la influencia moral y há merced; que se ha impuesto á la nación como todo el mundo sabe; conspiración que así se vale del neo-catolicismo y de la reacción, como de la libertad que se opone al verdadero régimen representativo, desterrando y pretendiendo anular á los partidos legales que han salvado el trozo y las instituciones más de una vez; que trata de intimidar á todo el mundo para hacerse el fuerte y el poderoso.

«¿Y cómo y de dónde salen esas falsas noticias que alarman estos días á los tranquilos ciudadanos?

Nadie más que los vicaristas, que saben los primeros esas invenciones, pueden darnos noticias de ese comité, cuya existencia no es favorable ni útil más que á ellos. En efecto; ¿qué bienes podrían esperar los demás partidos ó grupos que están en la oposición, de falsas alarmas, sin otro objeto que la misma alarma, desmentida al día siguiente? Ninguno.

«Pero los vicaristas pretenden con esas noticias hacer necesario al general O'Donnell; producir una crisis, descomponer el ministerio y entrar en él ellos solos. Su ambicion de-enfermada no se satisface con tener participacion en el gobierno; le quieren todo; quieren ser ellos, y nada más que ellos. Por esta razon, una persona allegada al general O'Donnell difundió la ridicula invencion de la trama de asesinato: así lo dijo *Las Noticias*; por eso ellos han dado esos lóbregos avisos de futuros trastornos, precisamente en estos momentos, en que todavía no se ha resuelto la cues-

tion de destinos; precisamente cuando aminoraban los gunos asientos en la mesa del presupuesto.

«Pero más evidentemente se ha visto el interés de los vicaristas en la propagacion de tales rumores, en la alarma de anteanoche. No hay duda de que la persona que dió el falso aviso á las autoridades militares era vicarista: porque los que son llamados por los revolucionarios, que son todos ménos ellos no se acercan al Gobierno, ni tienen ni buscan fácil acceso hasta las altas autoridades.

«Además de esta razon innegable, dícese que esa delación fué hecha por un militar; que ese militar ha servido y sirve al vicarismo, y que ha intervenido en otros asuntos semejantes de la política.»

La Democracia, ocupándose del mismo asunto, amplía las noticias que ya publicó, con la siguiente:

«Parece que las celebérrimas precauciones tomadas noches atrás á consecuencia del ya famoso anónimo, no se debieron exclusivamente al Capitan general de Castilla la Nueva, Sr. Gasset, sino que adoptó algunas de ellas, como jefe de un cuerpo de ejército, el señor marqués del Duero, inspirado sin duda por aquel *trozo de zéle* que tanto vituperaba Talleyrand al dirigirse á sus agentes diplomáticos. Si es así, no queremos privar al ilustre jefe de los laureos á que le hacen acreedor su prevision y tacto, ni dejaremos de dar al César lo que es del César.»

La Libertad, suponiendo que el diablo anda suelta en Madrid, copia algunas octavas con que Espronceda describe en su *Diablo mundo* la alarma y tumulto consiguientes á despertar jóven el que se acostó viejo.

La Discusion, ocupándose de uno de los incidentes de la alarma, dice así:

«Dícese si el Capitan general de Madrid ha querido renunciar el cargo.

Los motivos de delicadeza que, segun parece, le impulsaron á ofrecer de palabra su dimisión al ministro de la Guerra, á presencia del general Concha, consisten en que mandó cerrar una puerta del Principio, retirando de ella la fuerza, y el jefe del distrito mandó abrirla en seguida y constituir de nuevo la guardia.

Como se ve, el asunto era de *táctica trascendental*.

«¿Qué hombres! ¿Qué generales! El anterior conato de dimision que se atribuyó al actual Capitan general el día 2 de Mayo, fué más grave, si cabe, que el presente. Se trataba de marchar á uno ú otro lado en la procesion cívica.»

La Razon Española dice:

«Forma un singular contraste la actitud que presentan los periódicos moderados con motivo de las noticias de trastornos y de las precauciones adoptadas por las autoridades. Mientras *La España* escribe un artículo capaz de infundir terror en el ánimo más esforzado, *La Libertad*, periódico tambien moderado, toma el asunto á burlas y á chacota.

Puede creerse *La España*, no hay motivo para llevar tan léjos como lleva sus temores; y ya ha podido tranquilizarse el mismo hecho de observar que las autoridades se encuentran prevenidas para cualquier desagradable evento. En cuanto á *La Libertad*, lo único que podemos decir es, que si las autoridades no tomaran estos asuntos con alguna más seriedad de la que este periódico demuestra al tratarlos, incurrirían en una grave y deminuta responsabilidad, que nuestro colega tendria mucho placer en exigirles.»

La España, tratando de la misma cuestion, se expresa en los siguientes términos:

«Nuestro primer impulso ante el cuadro estratégico que se desenvolvía por toda el ámbito de Madrid, fué soltar la carcajada, apoyándonos prudentemente en el *mentis de la Política*, de *El Diario Español* y de *La Epoca*, para no caer de espaldas arrastrados por el impulso de nuestra propia risa; pero el aspecto de las disposiciones que con activa urgencia veníamos adoptando, nos pareció tan serio, que creímos prudente guardar la temeridad de nuestra risa para ocasionar ménos triste.

En esta difícil situacion de ánimo, en esta angustiosa indecision hemos pasado todo el día de ántes de ayer, todo el día de ayer, buscando una razon que francamente nos dijera si debíamos recoger las velas apenas desplegadas de nuestra tranquilidad, ó si habíamos de soltar el trapo á la risa.

Gracias á Dios, hoy ya sabemos á qué atenernos, pues los periódicos que deben estar mejor enterados confirman las explicaciones que sobre el particular se anticiparon á extender los de noticias, dos días ántes solemnemente desmentidos, y cuyas explicaciones hemos tenido la prudencia de poner en cuarentena hasta verlas convenientemente ratificadas.»

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

El Gobierno, en un artículo que lleva por epigrafe *La cuestion de destinos*, de pues de decir que sería difícil encontrar á la Union liberal fuera de la *Guía de forasteros*, dice:

«Ahora bien: el actual ministerio es evidentemente interino; pero no obstante, aquí, que todo es posible, puede disolver el Congreso y convocar un nuevo Parlamento. ¿De dónde saca el gabinete actual una mayoría numerosa, adicta, verdaderamente suya, con la que pueda hacer frente á todos los contratiempos? De ninguna parte. Se pueden inventar diputados; pero no se improvisan hombres. ¿Quién hace las elecciones? Detrás de esta pregunta está la Union liberal, el vicarismo armado con toda la influencia de los altos puestos oficiales. Una vez apoderado de todos los centros directivos de la administracion pública, él hará las elecciones á la sombra del ministerio, confederará una nueva mayoría que pueda conservar por algun tiempo el tacto de codos, y al abrirse el nuevo Parlamento se le abrirán de par en par al vicarismo las puertas del mando. Se retirará el actual ministerio cargado con la responsabilidad de las elecciones, y entrará en el poder el vicarismo llevado en palmas por el triunfo alcanzado en las elecciones.»

«Presentando después al Gobierno como acaosa lo y á quien se ha dicho: «ó los destinos ó la vida,» añáde: «¿Qué es en rigor lo que se le pide, los destinos ó el poder? Si es sólo lo primero, ¿por qué el ministerio no se los da? Si es lo segundo, ¿por qué no se los niega? Ya lo hemos dicho; porque de una manera ó de otra, la cuestion de los destinos es el lazo que la Union liberal ha tendido al ministerio al tenderle los brazos. ¿Caerá el ministerio? No; porque ya ha caído.»

El Reino publica el sexto artículo acerca de la democracia y el socialismo, combatiendo á *La Discusion*.

La Esperanza combatie el parlamentarismo, que supone como un impedimento para dotar á las naciones de gobiernos pacíficos y duraderos. Esto se llama pensar con madurez.

La Verdad se lamenta de la suerte que espera á Dinamarca, é increpa á Inglaterra por el abandono á que ha condenado aquella nacion.

El Pueblo discute con *La Verdad*, que al parecer cree que la fuerza se debe oponer á las leyes.

El Pensamiento Español dedica á *Las acedias* amonizables el quinto y último artículo.

BARCELONA.—Dicen de esta ciudad:
«Procedentes de las nombradas ferrierías del *Ancora*, ó de Villarrodoná, provincia de Tarragona, construída bajo la entendiada direccion del ingeniero don Eugenio Karr, se encuentran en Barcelona varias muestras de sus hierros, que mañana ó pasado mañana deben ser dirigidas á Bayona á fin de figurar en la exposicion internacional abierta en dicha ciudad.

Consisten dihas muestras en trozos y más trozos de distintos tamaños, desde las más delgadas barratas hasta las más gruesas, cuadradas, planas ó cilindricas, con destinos á la fabricacion así de pequeños objetos, de aperos de labranza, etc., etc., como á la de árboles de maquinaria, cadenas de buques, áncoras y otros artículos de gran resistencia.

Las condiciones de los hierros del *Ancora* han obtenido ya en nuestros mercados patente de superiores, para que nos detengamos nuevamente en consignarlas; sólo diremos por que lo toca á las existencias que tiene la sociedad en su almacén, situado en la Rambla de San José, cerca del antiguo café de los Surtidores, y especialmente respecto á las que deben figurar en dicho concurso, que segun opinion de personas entendidas en el ramo, en cuya compañía vimos ayer tarde dichos productos, que indudablemente llamarán de una manera extraordinaria la atencion de los inteligentes en Bayona, que no ya precisamente comiten, si que aventajan por determinadas faenas á los hierros extranjeros de más fama.

Entusiastas por cuanto tienra al engrandecimiento de la industria del país, tendremos un placer el día que se confirme el vaticinio que ayer oímos, acerca de la distincion que deben prometerse en dicho concurso sus hierros de Villarrodoná, cuyas ferrierías están destinadas á prestar grandes servicios á la agricultura, á la marina, á la artillería y á cuantos ramos, en fin, necesitan primeras materias de superior calidad para la confeccion de sus distintos artefactos. Por lo demás, repetimos lo que en otras ocasiones hemos dicho, y ha dicho tambien otros colegas, confirmándolo luego la opinion general; que el director de las ferrierías, señor Karr, merece bien del país por el acierto con que le ha dotado de una mejora tan á propósito para la explotacion de las inmensas riquezas naturales que encierra nuestro suelo.

ALCOR.—Segun nos escriben, la modificacion proyectada en aquella fábrica de cigarrillos ha sido acogida con el mayor entusiasmo por aquel vecindario, cuya clase trabajadora reportará muchas ventajas del aumento de talleres que va á plantearse en el nuevo establecimiento para las elaboraciones de cigarrillos comunes y paquetes de picado.

SEGORBE.—El Ayuntamiento constitucional de aquella poblacion ha publicado el siguiente aviso:

«Por real órden de 10 de Mayo último se concedió á este Ayuntamiento autorización para establecer un colegio de segunda enseñanza de segunda clase; y siendo de necesidad, para llevarlo á efecto, el nombramiento de los profesores correspondientes, el municipio ha acordado la provision de los que necesita, y sueldos de que han de disfrutar, para que los que deseen serlo remitan las solicitudes; acompañadas del título académico ó certificación del mismo; siendo dichos profesores y los sueldos asignados, los siguientes:

- Un profesor de latin y castellano para el primero y segundo curso, con el sueldo de reales vellón. 6.000
- Otro de latin y griego para el primero y segundo curso, con el sueldo de 6.000
- Otro de retórica y poética, geografía descriptiva é historia general, con el sueldo de 7.000
- Otro de doctrina cristiana é historia sagrada, con el sueldo de 4.500
- Otro de aritmética y álgebra, geometría y trigonometría, principios de aritmética y geometría, con el sueldo de 7.000
- Otro de francés, con el sueldo de 4.500

Lo que se publica en cumplimiento de lo acordado por el Ayuntamiento que tengo el honor de presidir; haciendo presente que las solicitudes se dirijan á don Julian Martinez y Ricart, director del colegio, que vive calle de Santa María, núm. 4. Segorbe, manifestándole su residencia los solicitantes, para mandar las comunicaciones á los que sean agraciados, presentándolas en el mes actual.

Segorbe 4 de Julio de 1864.—El alcalde, José Escricg.

Felicítamos á la poblacion de Segorbe por el próximo planteamiento del colegio de segunda enseñanza, que tanto viene á facilitar la educacion de su juventud.

MÁLAGA.—Personas bien informadas nos atestiguan el extraordinario impulso que han tomado las obras de la vía férrea de aquella ciudad á la de Córdoba. Es cosa segura que para fin del presente año quedará concluido todo el trayecto desde Córdoba hasta la entrada de los túneles; y si estos pueden quedar perforados en el mismo tiempo, cercano está el día en que saludemos con ofuscion la nueva era de prosperidad que para dicha localidad se inaugura. Son tan inmensas las dificultades acumuladas en los Gaitanes, á las puertas mismas de la vía, y tan admirables los trabajos ejecutados y en construccion, que causa verdadero asombro lo atrevido del pensamiento y de los estudios. Examinando á primera vista el terreno que dentro de poco cruzarán las locomotoras, imposible parece la realización del pensamiento; y empresa superior á las fuerzas humanas. Dejar ultimada la perforacion para fines del año, sería un prodigio de la ciencia y de la constancia.

CÓRDOBA.—Se ha verificado en el cortijo de la Torreccilla, propio del Sr. D. Joaquin de la Torre, el ensayo de las máquinas segadoras de la Escuela de Agricultura, de la Diputacion provincial y de dicho señor Torre, presenciando esta prueba el Sr. Gobernador civil, casi todos los diputados provinciales, muchos labradores y los catedráticos del Instituto. El ensayo se hizo por el órden siguiente:

1.ª Máquina, sistema primitivo de Walter á Wood, propiedad de la Diputacion provincial: era arrastrada por dos mulas; tuvo que parar á corta distancia, á causa de estar la mies muy acamada por la parte de la izquierda, ahogando la máquina hasta el punto de no dejarla funcionar; tirada por dos bueyes hubiera dado tal vez mejor resultado; el rastrojo que deja es bueno y puede servir para la sierra; en sembrados que están derechos, es probable que funcione bien: su costo será el de unos dos mil quinientos reales.

2.ª Tambien de la Diputacion provincial, sistema Burget et Key, de hélice y cilindros en espiral: era arrastrada por dos bueyes, funcionó muy bien, dando una vuelta á todo el terreno que había preparado, de jando muy buena rastroja y en unos minutos formando un cor-

don, aunque se enmarañaba á causa de la enredada que está este año: su precio será de seis mil reales.

3.ª Propiedad de la Escuela de Agricultura, sistema de Burgen et Key, con rastro volante: era arrastrada por tres mulas; funcionó muy bien, dejando un rastrojo muy limpio y bajo y hacinada la mies en gavillas en un órden regular, como de cuatro en cuatro varas; á petición de muchas personas, dió dos vueltas á todo el terreno preparado: su costo es de tres mil quinientos reales. Esta máquina es muy pesada, por lo que necesita cuatro buenas mulas para que trabaje con desembarazo, segando unas veinte fanegas diarias, y por consiguiente dando una economia de un cuatrocientos por ciento lo ménos, sobre el sistema ordinario.

4.ª Propiedad del Sr. D. Joaquin de la Torre; fabricante M. E. Fuller et Compañía, sistema Walter á Wood modificado: era arrastrada por dos mulas; funcionó muy bien, dejando muy buen rastrojo y recogiendo la mies en pequeñas gavillas, por medio de un ingenioso rastro que lleva: estuvo segando hasta despues de la oracion: su valor será sobre cuatro mil reales. Esta máquina fué la que dejó más complacidas á cuantas personas presenciaron este ensayo, tanto por la perfeccion con que trabaja, como por ser la más ligera.

Por último, se ensayó un rastro de caballo, de Howard, propio de dichos señores Torres, tirado por una mula, el cual recoge muy bien la mies que la máquina pueda dejar: su costo de mil y cien reales.

Si adquirimos más datos sobre un asunto que tanto interesa á los labradores, tendremos suma complacencia en consignarlos en las columnas de nuestro periódico, así como la tenemos al ver que la Diputacion de aquella provincia se afana por introducir en la misma todos cuantos instrumentos y máquinas pueden servir á la agricultura, que es la que constituye su riqueza.

CORREO EXTRANJERO.

FRANCIA.—El *Memorial Diplomatique*, periódico casi oficial del Gobierno mejicano, añade que Maximiliano se ve obligado á hacer abstraccion de la interrupcion de relaciones que hoy existe entre los gobiernos de Viena y Turin.

«Parece que el sistema de defensa adoptado por M. Gladstone al contestar á M. Duráñel ha gozado muy poco en París. El canceller del *Échéquier* ha supuesto, que si la Inglaterra no había apoyado á Dinamarca con mayor energía, la culpa era del Gobierno francés, que se ha mantenido en una reserva exagerada. Ahora bien: en las regiones oficiales se sostiene que la Francia se ha adherido sucesivamente á todas las proposiciones de la Inglaterra, habiéndose apoyado con una lealtad y firmeza que nadie podría desconocer, ménos todavía uno de los principales colegas de lord Russell.

«Asegúrase que ha estado el emperador próximo á firmar un decreto que hubiera acrecentado considerablemente las facultades de M. Rouher, dándole el derecho de designar á quien bien le pareciese para defender en las Cámaras la politica imperial y los proyectos de ley. Las influencias reaccionarias obtuvieron que no se firmase el consabido decreto.

«Parece que frente á la rada de Cherburgo debe verificarse un nuevo combate entre el *Kearsage* y el buque confederado que viene á sustituir al *Alabama*; pero el Gobierno francés ha tomado las medidas necesarias para evitar que esta accion de guerra tenga tales fatales consecuencias como la verificada hace pocos días en las mismas aguas.

El capitán Winslow del *Kearsage*, durante su permanencia en París, ha sido recibido por el ministro de Marina M. Chasseloup Laubat, con quien estuvo hablando largo rato sobre la construccion de su buque y sobre las piezas de artillería que monta. El *Kearsage* continúa anclado en Cherburgo; y no le pierden de vista dos buques confederados que esperan á que se marche. Tan pronto como ha sabido esta noticia, el capitán del *Niagara*, buque federal, ha salido de Amberes para acudir al auxilio del *Kearsage*.

INGLATERRA.—Ayer se recibió un despacho oficial de Londres, en el cual se anuncia las votaciones que han tenido lugar en las Cámaras de los Lores y de los Comunes, sobre la politica seguida por el Gobierno en la cuestion de Dinamarca.

La Cámara alta ha condenado la politica del Gabinete por 177 votos contra 168, lo cual constituye una mayoría en la oposicion de nueve votos en una de las votaciones más numerosas y más solemnes del Parlamento inglés.

A consecuencia de esto, se habla seriamente de la disolucion del Parlamento.

El *Daily Telegraph* dice que Dinamarca no empeñará ninguna accion hasta que sea conocido el resultado de las negociaciones que se siguen en Berlín.

ALEMANIA.—Dice la *Gaceta de Colonia* que los prusianos han volado el magnífico puente del ferrocarril que atraviesa el río Gadezza. Este puente, terminado en 1862, había costado más de dos millones de francos; su destruccion ha sido tan completa, que los enormes pilares de granito que lo sostentan salieron en mil pedazos. Los periódicos franceses dicen que la Europa civilizada admirará difícilmente el pretexto de *medidas estratégicas* en que se apoya el general Rogel para justificar un acto de vandalismo que ocasiona la ruina de importantes intereses privados.

Hechos como el que acabamos de citar no necesitan comentarios.

«Dicen de Francfort, que al presentar M. de Beust su informe sobre las conferencias de Londres, recordará á la Dieta como urgentes, la inmediata resolucion sobre la sucesion en favor del duque de Augustemburgo; que la Dieta declarese la guerra á Dinamarca, y una reforma federal.

POLONIA.—Hé aquí la proclama que dirige el Gobierno nacional de Polonia al Comité de las damas de Galtizia:

«Madres y hermanas de los polacos! En esa gran lucha de la nacion, abriéndose por medio de la carnicería y del incendio un camino á su independencia; lucha terrible en que diariamente veis perecer á vuestros padres, esposos, hijos y hermanos; habéis hecho mucho más que derramar lágrimas ó implorar la proteccion de Dios. Sostenidas por el amor, animadas por la esperanza, velis en el umbral de las mazmorras, rodeais en los hospitales los lechos de los heridos, os desprendeis de vuestro último óbolo para la compra de esas armas preciosas consagradas á la libertad de Polonia.

«Madres y hermanas de los polacos! El Gobierno nacional os da las gracias. Habéis probado al mundo que no existe ley sálica para la abogacion; adquirido derechos iguales á la gloria viril de todos los que han merecido bien de la patria. Honorais del hogar doméstico, en quienes la fé y la caridad ocupan el lugar del

uniforme y la cuchilla; corred á donde exhalan dolores...

Al entregar á vuestros hermanos el estandarte que debe...

Las damas de Galicia han respondido á ese llamamiento...

Agotadas sus fuerzas y sus recursos, han dirigido al Comité...

Nos hallamos abrumadas por el número, siempre creciente...

Habéis correspondido noblemente á nuestro mensaje del año pasado...

Cracovia, Leopold, la Gallizia entera, sometida al estado de sitio...

Muchos de estos han sido encarcelados tan sólo por haber prestado...

Es espantoso el pensar que nos imputen como crímenes actos de simple caridad...

Hemos dado ya todo cuanto poseíamos, hasta nuestros anillos matrimoniales...

TURQUIA.—Cartas de Bucharest aseguran que el hospodar Couza...

ESTADOS-UNIDOS.—El Congreso de los Estados Unidos ha fijado las cifras del presupuesto para el período anual...

Desde Octubre último se han alistado ó reenganchado en el ejército federal...

PARTES TELEGRÁFICAS DE LA NACION

PARIS 8, á las 5 de la tarde.—El Monitor en su edición de la tarde...

El periódico el Temps asegura que el príncipe Glusburg, despues de haber cumplido...

con su mision en Berlin y en Carlsbad, vendrá á Paris con el objeto de solicitar el arbitraje del emperador Napoleon.

La Gazette de France dice que sus informes le permiten asegurar que los documentos diplomáticos publicados por el Morning-Post...

PARIS 9, á las 4 y 45 minutos de la mañana.—El Monitor publica el convenio telegráfico celebrado entre Francia é Italia...

MARSELLA 9.—Las últimas noticias de Madagascar tienen la fecha del 13 de Abril. Se considera como cierta la muerte del rey Radama.

LONDRES 9.—Se cree que hoy mismo, en la Cámara de los Comunes, concluirá la discusión sobre la moción de M. Disraeli...

FRANCOFURTO 9.—La Dieta ha aconsejado al duque Oldemburgo que exponga sus pretensiones al Ducado de Holstein.

La isla de Tohr ha sido tomada por los austriacos.

SUSCRICION

para la sociedad de socorros á los trabajadores y para aliviar las desgracias de las viudas y huérfanos de los que murieron en Huelva.

(Continuacion de la lista.)

Table with 2 columns: Name and Amount (Rs. vs.). Includes D. Francisco Posada Porrero, Gregorio García Rubi, Baltasar Genimé y Fuentes, etc.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

Jóven valiente.—El Courier de la Vienne refiere un rasgo de valor, que nos complacemos en reproducir:

Un pastorcillo de edad de diez años zurraba su ganado, compuesto de unas 20 ovejas, un caballo y una vaca, junto al cercado de Girandiers, á orillas de un bosque en el comun de Mondin.

Enrique Drouchaux ve de pronto que su ganado se dispersa. Un lobo había cogido por la garganta á una de sus más hermosas ovejas.

El pastorcillo llama á su perro que huía con el ganado. Sin desanimarse por el acto de infidelidad de su compañero, el niño, sin otra arma que su cayado, vuela á la defensa de su oveja. La agorra por una patá, y descarga redoblados golpes sobre la cabeza del lobo, que no quera abandonar su presa.

Por último, despues de una lucha que duró cinco ó seis minutos, el lobo, acerbillado á golpes y atormentado por los gritos del niño, huía precipitadamente. El pastorcillo llama y busca á su ganado disperso. Todo había desaparecido; ovejas, caballo, vaca y perro. Solo con la víctima del lobo, se veía á florar, y vuelve tristemente á casa de su amo. ¿Cuál no fué su alegría al encontrar todos sus súbditos sin excepción...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

Buena suerte.—El billete núm. 30,370, premiado con 20,000 duros en el sorteo celebrado el 25 de Junio...

Obra.—Con gusto hemos leído la obra que, bajo el título de Estudios sociales sobre la educación de los pueblos, acaba de publicar el apreciable escritor D. Donato...

Vaya V. á verlas.—Las moñas con que se han de engañar los seis toreros que, como saben nuestros lectores, se han de lidiar mañana en la plaza de los Campos Eliseos...

Viaje.—La expedición científica del duque de Luyne para explorar el mar Muerto se ha verificado con toda felicidad, y los expedicionarios han hecho numerosos descubrimientos geológicos y observaciones hidrográficas de grande importancia.

Arrojo.—A estas horas habrá salido de New-York para Europa el barco más pequeño que ha cruzado el Océano: es una lancha de 13 pies y 4 pulgadas de longitud...

Por el anterior relato.—Se comprende, ¿verdad? que estos marinos vendrán, como tres en un zapato.

Pero, alto aquí. Hace años que á los pescadores málagaños tuvieron la audacia de largarse con viento fresco á la Habana, en una barquilla del canto, sin avisar á nadie...

¡Qué horror!—Por datos que suministra un libro que se acaba de publicar en Londres, y que lleva por título El destino de las naciones, resulta que para el año de 1868, España, Portugal y otras naciones desaparecerán completamente de la tierra...

Confusión.—Es tal la multitud de carruajes que á discreción y en todas direcciones recorren la calle de Alcalá desde la cañal de la tarde á una hora avanzada de la noche...

No me hubiera sucedido.—En Barcelona ha muerto una mujer de hambre. Al registrar la habitación se hallaron cinco onzas de oro y dos mil duros en papel.

Histórico.—El otro día se detuvieron dos soldados á la puerta de una taberna. Esperante aquí, dijo uno de ellos dirigiéndose á su compañero; voy á enseñar los mandamientos á la tabernera.

¡Eh! pascual, añadió entrando, écheme V. un cuarto de azúbar; que voy á enseñar á V. la doctrina. La tabernera obedeció, diciendo: —¡Ay, hijo! soy vieja y tengo motivos para saberla de memoria.

El militar babó el aguardiente que la tabernera le había servido, y se dirigió á la puerta.

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

¡Eh! militar! exclamó la tabernera viendo que se marchaba sin pagarle; ¿y el cuarto? respondió el...

Bolsa de Madrid.

Colectación oficial de ayer 9 de Julio de 1864, á las tres de la tarde.

Table of financial data including titles of 3 and 4 por 100, bonds, and exchange rates for London, Paris, and Hamburg.

Table of exchange rates for London, Paris, and Hamburg.

Despacho telegráfico.—Paris 8 de Julio 1864.

Table of telegraphic dispatch rates for Paris 8 de Julio 1864.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

Table of exchange rates for various locations.

GERONA HISTÓRICO-MONUMENTAL.

NOTICIAS HISTÓRICAS DE ESTA CIUDAD, Y DESCRIPCION DE SUS ANTIGUOS MONUMENTOS,

POR

D. NARCISO BLANCH É ILLA,

Licenciado en Jurisprudencia, Sócio corresponsal de la Económica-Matritense, de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, Cronista honorario de Gerona, é Individuo de otras Corporaciones científicas y literarias.

Esta obra, de la cual acaba de hacerse una segunda edición, considerablemente aumentada por el mismo autor, está ilustrada con preciosas láminas abiertas en acero. Forma un tomo en folio, y se vende al precio de 30 reales, en la librería de La Publicidad, pasage de Matheu.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPANIA.

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Salen de Cádiz los dias 15 y 30, para Santa Cruz, Puerto-Rico y la Habana.

LÍNEA DEL MEDITERRÁNEO.

Salen de Alicante los miércoles para Barcelona y Marsella; los sábados para Málaga y Cádiz.

Billetes directos desde Madrid.

Despacho para billetes y carga, calle de Alcalá, números 28 y 30.

LA TUTELAR.

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA

Delegado régio: Sr. D. Francisco Dumont y Calonge.

JUNTA DE VIGILANCIA.

Table of directors and board members for the insurance company.

DIRECTOR GENERAL, D. PEDRO PASCUAL UHAGON.

SITUACION DE LA COMPANIA EN 19 DE ABRIL DE 1864

Table showing financial status of the company as of April 19, 1864.

LA TUTELAR es la sociedad de su clase más antigua en España, y como se vé por el ligero resumen de su situación en este día, la que más capital asegurado y mayor número de suscritores cuenta.

HOTEL VELASCO,

CASA DE HUESPEDES ESPAÑOLA. 39. Gerrard street Leicester square, LONDRES. Punto céntrico, cerca de los teatros, establecimientos notables, calles del Regente, Haymarket etc., por las que pasan continuamente omnibus para todas partes de Londres—Los precios son moderados, y la mesa á la española.

ESTUDIOS SOCIALES SOBRE LA EDUCACION DE LOS PUEBLOS.

FOR D. DOMINGO FERNANDEZ ARREA.

Esta obra, interesante á todas las clases de la sociedad, y muy particularmente á las personas que se dedican al profesorado de enseñanza, consta de un tomo de esmerada y correcta impresion, y se vende á 12 rs. en retas, núm. 4.

PAÑOS Y NOVEDADES PUJOL CABANACH Y CLARET interinamente calle de Juni, número 10, Barcelona.

FABRICA DE PARAGUAS Sembrillas y bastones por mayor y menor, de Pedro Elissagaray, calle de Cádiz, n.º 9. Exportación á las provincias.

GRAN FABRICA de brillantinas acolluchadas, piqué, damascos y otros géneros, de VOLAT HERMANOS, calle baja de San Pedro, número 24, esquina á la de las Frexuras, 9, en Barcelona.